

“RESIDENCIA EN LA TIERRA” DE PABLO NERUDA

por JORGE SANHUEZA

Hasta hace algunos años, y en concreto hasta que se publicó el *Canto General*, la más importante obra poética de Neruda era la llamada *Residencia en la tierra*, título genérico y simbólico que, bien mirado, puede dar cualquier hombre al conjunto de los frutos de su esfuerzo creador.

Soledad y angustia son notas predominantes en los poemas que integran este libro. La angustia podría atribuirse a la nostalgia que siente el poeta al verse lejos de su rincón natal y rodeado de gentes que hablan idiomas diferentes al suyo. A la nota anterior habría que añadir que es una poesía difícil, tortuosa, inconexa, llena de raros símbolos y donde, una sintaxis anómala se ostenta a cada paso.

Veamos un ejemplo. En el poema que ocupa el primer lugar en el libro, *Galope muerto*, el autor dice:

*Aquello todo tan rápido, tan viviente,
inmóvil sin embargo, como la polea loca en sí misma,
esas ruedas de los motores, en fin.*

*Existiendo como las puntadas secas en las costuras del
[árbol,
callado, por alrededor, de tal modo,
mezclando todos los limbos sus colas.
Es que de dónde, por dónde, en qué orilla?*

No obstante, hay poemas logrados, cabales, donde el lector puede quedarse anhelando algún sentido que satisfaga su gusto habitual. En otros, el autor logra definirse a sí mismo, en diferentes posturas. Véase, sin ir más lejos, esta definición de su poesía, transparente a pesar de que en ella Neruda ha empleado sólo formas alegóricas:

*Paso entre documentos disfrutados, entre orígenes,
vestido como un ser original y abatido:
amo la piel gastada del respeto,
el dulce catecismo entre cuyas hojas
duermen violetas envejecidas, desvanecidas,
y las escobas, conmovedoras de auxilio,
en su apariencia hay, sin duda, pesadumbre y certeza.
Yo destruyo la rosa que silba y la ansiedad raptora:
yo rompo extremos queridos; y aún más,
aguardo el tiempo uniforme, sin medida:
un sabor que tengo en el alma me deprime.*

Podría avanzarse que es este sabor, que deprime, el

que ha guiado la mano en la composición de los versos de *Residencia en la tierra*, donde llega a su culminación la etapa suprarrealista de la poesía de Neruda.

Dentro del libro, Neruda emprende, en forma que podríamos llamar sistemática, el aprovechamiento del material onírico sin que cada uno de los poemas que lo componen sea precisamente de ese origen. Su actitud se concentra sobre todo en *Colección nocturna*, que es una obra maestra de la literatura onírica, ya que dentro de ella se nos van ofreciendo, en racimos, escenas propias de los ensueños, con apelación a todos los sentidos y con imágenes de insigne novedad.

*Reconozco a menudo sus guerreros,
sus piezas corroídas por el aire, sus dimensiones,
y su necesidad de espacio es tan violenta
que baja hasta mi corazón a buscarlo...*

El más importante de los poemas de esta parte de *Residencia en la tierra* es, sin duda, *El fantasma del buque de carga*, sobre el cual podría escribirse mucho, ya que es complejo en su estructura y en sus implicaciones. Sería interpretarlo muy superficialmente pensar que sólo tiene carácter anecdótico.

Bajo la dimensión descriptiva y enumerativa hay algo soterrado, oculto bajo la superficie. Veamos, por ejemplo, materializado el fantasma:

*Observa con sus ojos sin color, sin mirada,
lento, y pasa temblando, sin presencia ni sombra,
los sonidos lo arrugan, las cosas lo traspasan,
sus transparencias hace brillar las sillas sucias.
Quién es este fantasma sin cuerpo de fantasma,
con sus pasos livianos como harina nocturna
y su voz que sólo las cosas patrocinan?*

Neruda ha querido expresar el misterio de la embarcación, de todas las embarcaciones que en el mundo existen, y que representara en un fantasma sin cuerpo el informe monstruo de la soledad que le atenazaba el espíritu.

Dos poemas del mismo libro aparecen inspirados por los amores que durante su estancia en Oriente tuvo con Josie Bliss.

Una impresión muy clara que se obtiene de la lectura del primer volumen de *Residencia en la tierra*, es la

de que es un libro de sugerencias nocturnas. Neruda decidió aprovechar en su poesía el material nocturno, al cual no había prestado especial atención en su obra anterior, y para ello se hizo vigía de la noche, que en unos casos aparece vista como espectáculo exterior, y el poeta la describe en sus atributos esenciales; pero en otros, no es propiamente la noche el tema sino el material de los ensueños, las visiones deformes de las pesadillas, los sobresaltos bruscos y angustiosos del dormido que apenas despierta y que, incierto, toma por hechos lo que no pasa de ser simples jirones de la imagen onírica en que estuvo sumergido. Años después y bajo el imperio de otras convenciones literarias, Neruda pudo llamar a su libro *Canto a la noche*.

Desde el punto de vista de la revelación poética, parece inferior el segundo volumen de *Residencia en la tierra*. Lo que da un especial relieve a este segundo volumen es la inclusión de los llamados *Tres cantos materiales* y de los poemas en elogio de García Lorca y de Rojas Jiménez, donde el estilo de Neruda logra alcanzar nuevas cimas de originalidad.

Subsiste el suprarrealismo notorio del volumen anterior, y ciertas imágenes se cargan de una violencia todavía mayor que antes:

*Hay pájaros de color de azufre y horribles intestinos
colgando de las puertas de las casas que odio,
hay dentaduras olvidadas en una cafetera,
hay espejos
que debieran haber llorado de vergüenza y espanto,
hay paraguas en todas partes, y ombligos.*

Debe señalarse, por lo demás, que toda la composición (*Walking around*) a la que pertenecen los versos citados, aparece empapada de una cruel melancolía, en una especie de furia que invita a la destrucción de todo, la cual se expresa muy bien con el verso inicial:

Sucede que me canso de ser hombre,

y prosigue con una pavorosa enumeración de "no quiero":

*No quiero seguir siendo raíz en las tinieblas...
No quiero para mí tantas desgracias.
No quiero continuar de raíz y de tumba,
de subterráneo solo, de bodega con muertos,
aterido, muriéndome de pena.*

No parece haber llegado más lejos Neruda en el resto de su obra, por lo que se refiere a sintetizar en pocos versos, de violentas imágenes, su concepción nihilista

y feísta de la existencia, ya que hacia donde se mire hay aquí no sólo suciedad sino además cosas repulsivas o asquerosas, cual se dan en los tres primeros versos de la cita con que abrimos el comentario de este poema.

Pero en este segundo volumen comienza a sentirse el saludable efecto de la reconciliación del poeta con el mundo material y concreto. En *Oda con un lamento* quedan versos de sano y fresco respeto a la disposición natural de las cosas; por ejemplo:

*Oh niña entre las rosas, oh presión de palomas,
oh presidio de peces y rosales*

La reconciliación iba a dar un paso más, con los *Tres cantos materiales*, fecha decisiva en la historia poética de Pablo Neruda. Uno se llama *Entrada a la madera*, otro *Apogeo del apio* y el final *Estatuto del vino*. El primero de ellos es un poema abiertamente subjetivo, ya que en él encontraremos sobre todo definiciones de lo que el poeta siente ser o cree que es:

*...soy yo con mis lamentos sin origen,
sin alimentos, desvelado, solo,
entrando a oscurecidos corredores...*

Dentro del mismo ciclo de *Residencia en la tierra*, que estamos considerando, Neruda produjo *España en el corazón*, que como libro de poesía no vale mucho, pero que marca su ingreso abierto en el combate político, sin rebozo ni cortapisas. Pudo haber sido un libro fresco, fragante, acaso dotado de cierta amenidad subyacente o difusa; pero estando el poeta en Madrid vino el alzamiento militar del General Franco y con él la guerra civil. *España en el corazón* pasó a ser un libro marcial, inspirado en la resistencia, con fragmentos llamados a entonar el elogio de los combatientes de un solo lado de la lucha. Es, en resumen, un libro rebosante de odio y de rencor, donde no podríamos pedir discreción ni ecuanimidad. Una síntesis de su contenido nos la da el propio Neruda en estas palabras:

*Sí, un plato para todos vosotros, ricos de aquí y de
[allá,
embajadores, ministros, comensales atroces,
señoras de confortable té y asiento:
un plato destrozado, desbordado, sucio de sangre po-
[bre,
para cada mañana, para cada semana, para siempre
[jamás,
un plato de sangre de Almería, ante vosotros siempre.*

A los dos volúmenes de *Residencia en la tierra*, ya considerados, Neruda añadió algo después un libro titulado *Tercera Residencia*, que presenta caracteres muy distintos a los volúmenes anteriores. Desde luego, ha sido formado por material disperso, que el poeta produjo en diversas circunstancias, siendo el signo político el predominante en esta recopilación, como lo prueba el hecho de que en ella se recogen los dos cantos a Stalingrado. La excepción más notoria a esa línea podría ser el poema titulado *Las furias y las*

penas, que celebra la ruptura de la vida en común, del estado nupcial.

Refiriéndose a este período de su poesía, realizada lejos de su Chile natal, Neruda ha dicho: "Esta es la época más dolorosa de mi poesía" (*O Cruzeiro Internacional*), contando, de paso, los extraños usos que le dejaban aislado, solitario, sin amigos. No es aventurado, pues, el explicar por el sentimiento de la nostalgia estas violentas imágenes, la mención frecuente de lo asqueroso, lo feo, lo pútrido, la impresión de que el mundo se derrumba, se cae a pedazos.

DEFINICION DE LA POESIA

*Es esto: un silbo agudo, repentino,
Esto: témpanos que forman cúmulos crujientes,
Esto: la noche, la hoja que se congeló en la empuñadura,
Esto: dos ruiseñores en un match de trinos.*

*Esto: guisantes dulces, gayos, cimarrones,
Esto: lágrimas del Universo sobre los guisantes verdes,
Esto: desde los atriles, flautas. Y Figaro
Sembrando a voleo los mantillos del huerto con granizo.*

*Todo lo que vale el riesgo,
Pescar la noche desde el fondo del baño,
Llevar al jardincillo la estrella húmeda,
Poner la mesa en las manos con ella, temblando.*

*Como tabla rasa en el agua. Bochorno.
Abedules se desparraman por el territorio celeste.
Esto: desde un remoto frescor te ríe en el rostro
una estrella. También esto: el Universo enmudece.*